

Una radiografía del país

■ Por Laura Lyant Blanco Betancourt

■ Fotos: Yariel Valdés y Ramón Barreras



Este fue un Congreso con sabor a país. Algunos lo vivieron. Otros lo vieron a través de las pantallas del televisor o en las páginas de los diarios nacionales.

Cuatro días de intercambios, propuestas, proyecciones respecto a la economía, los servicios sociales, la participación ciudadana, los valores colectivos, las preocupaciones cotidianas... Cuatro días analizando la realidad cubana actual y haciendo las críticas necesarias, para cambiar a tiempo todo lo que deba ser cambiado. Lo más difícil aún está por venir: concretar las concepciones teóricas, planes económicos y orientaciones políticas contenidos en los documentos del Congreso.

Vanguardia conversó con tres delegados villaclareños al cónclave, electos miembros del Comité Central del PCC: Bolivia Tamara Cruz Martínez, corresponsal de Radio Progreso en la provincia; Yaisel Osvaldo Pieter Terry, secretario general de la CTC en Santa Clara, y Jorge Luis Broche Lorenzo, primer secretario del Comité Municipal del Partido en Placetas. Los dos primeros participaron en la comisión No. 1, que discutió el Proyecto de conceptualización del modelo económico y social cubano de desarrollo socialista, y Broche Lorenzo, en la comisión No. 2, con el Plan nacional de desarrollo económico y social hasta 2030: propuesta de visión de la nación, ejes y sectores estratégicos.

REPORTE ESPECIAL

Han sido tantas las emociones de este Congreso, que Bolivia Tamara Cruz Martínez se empeña en recordarlo como una de las tres cosas más importantes que le han sucedido en los últimos 12 meses, junto a la graduación de su hijo mayor, Ernesto, de la carrera de Ciencias Sociales, y el traslado —¡al fin!— del teléfono para su apartamento, en el reparto José Martí.

La periodista de la emisora provincial CMHW y corresponsal de Radio Progreso volvió del cónclave con el bolso repleto de caramelos y refrescos para su pequeño Alejandro, y la cabeza llena de mil y una historias para no olvidar. «Tuve el privilegio de ver tanta juventud reunida en una sala, con personalidades de la intelectualidad, de la historia, del campo, del barrio, discutiendo los destinos de la nación, reclamando sacar el congreso a las calles, al debate popular que debió realizarse, incluso, antes de esta cita partidista».

De las puertas del Palacio de Convenciones hacia adentro, esa no resultó la única preocupación de los delegados. «El Congreso pasó a Cuba por un somatón para detectar las cosas negativas, las que faltan por hacer, las que debemos concretar cuanto antes y de la mejor manera posible, para poder tener ese país al que aspiramos todos. Que crezca la economía, disminuyan los precios de los productos y exista una sola moneda. Que la gente se comprometa más con su país, que no salgan con apatía a las calles, que sientan orgullo por construir esta sociedad, para mejorar el futuro de nuestros hijos y nietos».

Bolivia sostiene en la mano el sobre con el papel que le notifica su primera sesión de trabajo como miembro del Comité Central. «Debe participar en el primer pleno del Comité Central que se celebrará en la sala No. 2 del Palacio de Con-



Bolivia Tamara Cruz Martínez.



Yaisel Osvaldo Pieter Terry.



Jorge Luis Broche Lorenzo.

venciones, el 19 de abril de 2016. Es necesario que garantice su presencia en el Palacio de Convenciones a las 7:45 a.m.».

«Esta es la carta que le hubiera gustado conservar a mi padre, mi maestro, juez y héroe de tantas batallas», confiesa Bolivia. Y junto al recuerdo de la figura paternal, evoca la memoria de la madre cariñosa y el afecto latente del esposo, los hijos, la suegra, la nuera, los vecinos, por el pedacito de gloria que también es suyo en este momento.

En broma, un colega le sugiere que incluya el nuevo cargo político en los créditos de sus trabajos periodísticos. Pero se resiste a abandonar su humildad, prefiere mantenerse en su estado natural, sin pomposidad, como la Bola de siempre, porque el Congreso le ha ofrecido esa lección: «Cerca de mí estaba el Comandante Faure Chomón, veterano de nuestras guerras revolucionarias. No quería privilegio alguno en el trato, pedía enérgicamente que lo trasladaran junto a la delegación de Camagüey, porque él asistía al cónclave en calidad de delegado por esa provincia, y nada más. Esa es la sencillez que debemos practicar todos, sin importar la posición que ocupemos».

A esta periodista, vivir el Congreso no le hizo olvidarse de su rol en la sociedad. Y aunque participó en la comisión No. 1, estuvo al tanto de los debates de la comisión No. 4 (Cumplimiento de los objetivos de la I Conferencia del PCC) para conocer sobre el papel de la prensa en las actuales condiciones.

«No se habló solo de la responsabilidad de la prensa, sino también de las fuentes de información. Necesitamos fortalecer esa cultura de transparencia informativa en los funcionarios, propiciar la intercomunicación con todos los miembros de la sociedad, eliminar el secretismo sobre lo que hacemos bien o mal, criticar sin temor a equivocarnos, y si nos equivocamos, rectificar a tiempo; pero no callar, no ocultar información de interés público, porque todos nos debemos al pueblo».

PEGAR EL OÍDO A LA TIERRA

El llamado del presidente Raúl Castro ha sido claro y directo: no distanciarse del pueblo, preocuparse y ocuparse constantemente por sus criterios y dudas. En la medida en que las estructuras de dirección políticas, gubernamentales y sindi-

cales representen mejor los intereses de todos los miembros de nuestra sociedad, y en especial de los trabajadores, estos se sentirán más comprometidos con la construcción del modelo socioeconómico nacional. Y bien lo sabe Yaisel Pieter Terry.

—¿Qué reflejo tuvieron las propuestas elaboradas desde la base, en los documentos de su comisión?

—Cuando iniciamos las sesiones de trabajo en la comisión No. 1, advertimos que las propuestas y dudas que surgieron de las preparaciones previas al Congreso ya estaban incluidas en el Proyecto de conceptualización del modelo socioeconómico cubano de desarrollo socialista.

«Los debates en esta comisión se ocuparon de recoger desde el papel primordial de la propiedad socialista sobre los medios fundamentales de producción, hasta la necesidad de mantener opciones de recreación sana para todos los jóvenes, incluida la promoción de los valores culturales de la nación.

«Este ha sido un Congreso para pensar mucho sobre el papel de las nuevas generaciones en el actual escenario y en el futuro, para nutrirnos de ideas frescas y profundas que salieran de obreros, trabajadores, campesinos, intelectuales, científicos, políticos y que respondan a los intereses de toda la sociedad».

—La Conceptualización... incluye posibles modificaciones a normas jurídicas. ¿Podría comentarnos acerca de algunos de esos cambios en las legislaciones actuales?

—La Constitución de la República y el Código de Familia son dos de las normas que deben sufrir cambios significativos. Por ejemplo, dentro del proyecto de conceptualización se reconocen las formas no estatales de gestión como propiedades complementarias de la propiedad estatal dentro del modelo socioeconómico, y eso deberá quedar reflejado en nuestra Carta Magna.

—Este Congreso reconoce por primera vez en sus documentos la propiedad privada sobre medios de producción. ¿Qué opina al respecto?

—Este fue uno de los temas más debatidos. Se reconoce la pequeña y mediana propiedad, y la personalidad jurídica de algunas de estas formas, pero no tendrán la misma funcionalidad ni los fines de

la propiedad privada capitalista. Serán formas de gestión que deberán atemperarse al escenario de desarrollo socialista. Desde la diversidad de sus producciones y servicios, tendrán una función social particular dentro del modelo socioeconómico nacional, esencialmente basado en la propiedad social sobre los principales medios de producción.

—Ante este variado y complejo escenario socioeconómico, ¿qué papel deben desempeñar los sindicatos?

—En el 2006, en el XIX Congreso Nacional de la CTC, Raúl Castro dijo: «Siempre he creído en la necesidad del sindicato en el socialismo». En el informe central a este VII Congreso del PCC, expresó su convicción de que había que tener el oído pegado a la tierra. En el plano económico, en el plano laboral, corresponde a los sindicatos cumplir con esta máxima por sus posibilidades, su derecho y deber de representar a todos los trabajadores ante el Estado y la sociedad en general.

Y DESPUÉS DEL CONGRESO, ¿QUÉ?

«El Congreso es el Congreso, sí, pero lo más difícil es cómo llevar todos sus acuerdos al territorio, a la vida diaria de las personas, a las producciones y servicios locales». Esa es la interrogante que ahora da vueltas en la mente de Jorge Luis Broche Lorenzo, el primer secretario del PCC en Placetas.

El escenario socioeconómico nacional se presenta diverso y complejo, y habrá que poner los cinco sentidos en función de lograr la armonía entre cada uno de sus componentes, y perpetuar esta nación proclamada por su militancia como socialista, soberana, independiente, democrática, próspera y sostenible.

—¿Están los jóvenes preparados para asumir el compromiso político que este Congreso ha puesto en sus manos?

—En la historia de la Revolución cubana, la juventud siempre ha jugado un papel determinante. Y queremos que mantengan ese accionar definitorio dentro de la sociedad actual.

«Pero no podemos pretender que estos jóvenes se parezcan a los de 50 años atrás. Los de ahora son producto del momento que les ha tocado vivir, con una preparación técnico-profesional coherente.

«Ellos también defienden la libertad, la unidad, el sentido de nación que les enseñaron, pero los defienden desde la óptica de la juventud cubana de hoy, con la avalancha tecnológica a su alcance, desde códigos de comunicación contemporáneos. Sí, perfectamente pueden asumir las responsabilidades que les han encargado.

—En la planificación estratégica hacia 2030, ¿cuáles son los desafíos de la empresa estatal socialista?

—La empresa estatal socialista es la protagonista en el modelo socioeconómico cubano. Por eso debe demostrar eficiencia, racionalidad en el uso de los recursos, calidad, para garantizar la viabilidad de toda la arquitectura productiva y de servicios vinculada a ella.

«Hay sectores claves dentro del programa de desarrollo socioeconómico del país hacia el 2030, como el agroalimentario, el cañero-azucarero, el de las construcciones y el energético. De su crecimiento eficiente dependerán en buena medida la conservación y el perfeccionamiento de la obra social revolucionaria: la educación, la salud, la cultura, el deporte. Por ejemplo, cerca del 80 % del presupuesto del municipio de Placetas para este 2016 se destina a los servicios de salud y educación, pero para mantenerlos resulta imprescindible el correcto funcionamiento de las estructuras impulsoras del crecimiento económico.

—En las últimas semanas se han divulgado varias medidas encaminadas a perfeccionar la participación del sector privado en el modelo socioeconómico nacional. ¿Cómo debe insertarse el PCC en esa relación?

—El sector privado comienza a ganar mayor espacio en el escenario económico nacional. No tenemos mucha experiencia en cuanto a la atención que debemos ofrecerle, pues nos habituamos a construir esa atención en las unidades estatales, apoyados en una estructura administrativa, sindical, política que no está presente en todas las formas no estatales de gestión.

«Ellos han ganado protagonismo en los últimos cinco años, debemos reconocerles más esa importancia desde nuestras organizaciones políticas y de masas en las localidades, y ayudarlos de la mejor manera posible con sus inquietudes, porque están vinculados al proceso socio-político actual».

—¿Qué reto tiene el Partido, una vez concluido el Congreso?

—La participación activa de toda la sociedad en la toma de las principales decisiones de la vida económica y social del país constituye un imperativo. Por ello los documentos del Congreso serán debatidos entre amplios sectores poblacionales, para que las personas se identifiquen con esos documentos y por lo que puedan aportarles en materia de conocimientos.

«Pero el reto mayor quizás esté en la implementación de los acuerdos emanados del cónclave, una vez que resulten aprobados por el Parlamento. Como reconoció el presidente Raúl Castro en el Informe central, todavía hay cierta inercia al actuar, barreras en el pensamiento de las personas, a distintos niveles.

«Tenemos que llegar a las masas, escuchar sus criterios e involucrar en ello a las disímiles organizaciones existentes en el país; detectar y rectificar a tiempo todas las desviaciones que puedan desprenderse de este proceso en los próximos años, para reducir el impacto de las políticas en la población. Podemos llegar a estadios superiores de desarrollo, pero solo será posible con el esfuerzo de cada cubano».